

MEDICOS PORTUGUESES EN MADRID

La Sociedad de Endocrinología de Madrid ha celebrado una Sesión Científica de Endocrinología de Portugal, a la cual han asistido, por parte de la Sociedad portuguesa, su presidente, el profesor don Antonio de Castro Caldas; el vicepresidente, profesor don Armando Tavares de Sousa, y el secretario, doctor don Mario Fernández.

Estas tres personalidades de la Endocrinología portuguesa han desarrollado, respectivamente, los siguientes temas: "Fraccionamiento de gonadotropina coriónica humana", "La calcitonina y sus células de origen" y "Criterio sobre el papel de los medicamentos en las curas de obesidad".

En este momento en que la Endocrinología es, una vez más, tema palpitante, aprovechamos la oportunidad de haber conocido al doctor Mario Fernández en el despacho del doctor Pozuelo Escudero para preguntarle como secretario de la Sociedad Portuguesa:



Dr. Mario Fernández

—Al margen de la sesión científica, ¿tratarán las dos Sociedades algún problema común?

—Nuestra visita—amablemente invitados por la Sociedad de Endocrinología de Madrid—es como un primer paso para realizar trabajos futuros en reuniones que tendrán lugar, alternativamente, en España y en Portugal, las cuales contribuirán a estrechar aún más los lazos científicos dentro de nuestra especialidad.

Al referirnos al momento de la Endocrinología en Portugal y España, el doctor Mario Fernández ha respondido:

—Nosotros tememos una formación clínica de la Endocrinología. La especialidad, en estos últimos años, ha iniciado una fase bioquímica de investigación, pero no podemos, de ninguna manera, pensar en trabajar en Endocrinología humana fundándonos en el laboratorio y en la experimentación como cosa principal. La Endocrinología clínica es fundamentalísima, imprescindible, y el laboratorio, un complemento, pero nunca lo contrario.

Como puede suponerse, una de nuestras preguntas se refiere a la influencia del doctor Marañón en el desarrollo de la Endocrinología portuguesa.

—Es indiscutible la influencia de don Gregorio, porque hay que tener en cuenta que se trata de una figura de relieve mundial. Muchas veces digo "Cuando trabajé al lado del doctor Marañón...". Esta alusión o referencia, creo yo, es como un diploma del que uno presume. Porque Marañón es de esos hombres que en toda una época se conoce sólo uno. Su influencia en la Endocrinología portuguesa está patente. Casi todos los que hemos trabajado en esta especialidad estamos fuertemente impregnados de todo el aspecto clínico que Marañón le dio a la Endocrinología. Muchos de

nosotros hemos pasado por su Servicio y podemos decir que es muy difícil omitir el nombre de Marañón cuando se habla de Endocrinología.

—Doctor Mario Fernández, ¿por qué se ha dicho que la Endocrinología es como una especialidad de lujo?

—Sería muy largo de explicar; también se ha dicho que no es necesaria. Todo esto viene, más o menos, de que en un cierto momento las Facultades no le han dado la importancia que merece. Pero es imprescindible, porque hoy es una especialidad con sus técnicas, su criterio y su eficacia evidente.

El secretario de la Sociedad Portuguesa de Endocrinología dedica una atención especial a los problemas relacionados con la obesidad.

—Diríamos que todo el mundo tiene una opinión especial acerca de la obesidad y también de la delgadez, de la dieta, de lo que ha de hacer para adelgazar... Sobre todo, la mujer.

Cree el doctor Mario Fernández que lo prudente es seguir un criterio médico, por-

que la obesidad, que es un problema de hoy y de siempre, ha tomado una importancia especialísima debido a las condiciones de la vida moderna.

—Ahora estamos viendo a diario que la vida trepidante que llevamos acentúa los accidentes vasculares, sobre todo en las personas que tienen un sobre peso. Y si insistimos que es preciso la orientación médica en caso de obesidad es porque no hay ningún medicamento que adelgace por sí solo. Es muy importante el cuidado con las comidas; que se coma con moderación; que se aprenda a comer. Esto sólo puede enseñarlo el médico que se dedique a la Endocrinología y no otro cualquiera.

Desde que en 1952 se celebraron las primeras reuniones entre las dos Sociedades nacionales de España y de Portugal, contactos iniciados por los profesores Marañón y Celestino da Costa, grandes amigos, los endocrinólogos españoles y los del país vecino están vinculados por una cordialísima amistad que dará aún magníficos frutos en el área científica.—Marino GOMEZ-SANTOS.